

CUATRO CARTAS Y UN DIBUJO DE DON AMOS SALVADOR

La casualidad ha hecho entrar en mi archivo unos papeles que juzgo dignos de publicar en esta revista, encanto de los investigadores riojanos, en este esfuerzo, tan meritorio, de ir rehaciendo nuestra historia.



Son cuatro cartas y un dibujo que pertenecieron a Don Amós Salvador y de fines del siglo pasado. La personalidad tan definida y recia de este buen riojano es bastante para justificar esta publicación que ahora hacemos y se relacionan con el abastecimiento de aguas y la estación de la villa de Briones de la cual ha publicado una jugosa historia hace poco don Andrés Ibarra.

Tres cartas son de don Cesáreo Bañuelos que ocupaba la Alcaldía de Briones en los años 1880. Típica caligrafía inglesa del siglo XIX y buena ortografía. Se desprende de ellas íntima amistad con don Amós nacida de sus tiempos de estudiantes.

La otra carta rogando lo mismo sobre la traída de aguas es de una personalidad de relieve en la villa, don Mariano de Govantes y Merino, caballero de Santiago desde 1863 cuya cruz encabeza su carta.

Por último entre estas cartas me vino un apunte en cuyo reverso dice: «dibujo de Amós». Está hecho en un pedazo de papel de barba cuyo sello en seco es del año 1876 y que sin ser perfecto tiene cierta gracia y el tipismo en el dibujo a pluma de esa época que recuerda los maravillosos e intencionados de Cilla, Mecachis, Rojas y otros que dejaron sus creaciones en las madrileñas páginas del «Madrid Cómico», «Los Madriles», «El Bazar», «Juan Rana» y demás publicaciones de fines del XIX; es posible que éste sea una copia de alguno de ellos.

Y estas son las cartas:

De D. Cesáreo Bañuelos

I Carta. Alcaldía Constitucional de Briones. — Particular. «28 de abril de 1880. — Sr. D. Amós Salvador. — Mi estimado amigo. Tenemos ya aprobado el proyecto de toma de aguas del Ebro y la concesión de su aprovechamiento; el Sr. Pinaquy [o Pinaquin] vendrá a fines de este mes con la maquinaria, y tenemos toda la tubería y por consiguiente queremos que vengas en un brevísimo plazo para proceder a formar el proyecto del depósito y distribución a fin de calmar la ansiedad de este pueblo que me está acosando con este asunto. — Conque avísame el día que piensas venir para recibirte y tener convocada la Junta de aguas. — Sin otra cosa queda tuyo afmo. amigo y condiscípulo. Cesáreo Bañuelos.»

II Carta. Alcaldía Constitucional de Briones. — Particular. «12 de Diciembre de 1880. — Mi querido amigo Amós: Oportunamente recibí los planos, memoria, pliego de condiciones y presupuesto, o sea el proyecto completísimo del depósito y distribución por cuyo esmeradísimo y excelente trabajo te felicito en mi nombre y en el del Ayunt^o. y Junta de aguas al mismo tiempo que todos nos felicitamos; es un trabajo digno de tu acreditada ilustración y merecido prestigio. — Hemos hecho de él un estudio detenido según nuestros limitados conocimientos nos han permitido y lo preciso por tanto para poder hacerte alguna observación. — Puedes, pues, venir cuando quieras, pero te ruego me avises con un día de anticipación para reunir al Ayunt^o. y la Junta. — De

volviéndote los afectuosos saludos de estos Srs. sabes es tuyo afmo amigo: Cesareo Bañuelos.

III Carta. «Briones 2 de marzo de 1881. Querido Amós: Deseo con mucho interés que vengas pronto para que hagas los preliminares del estudio p.^a la subida de la estación y al mismo tiempo me dirás lo que te debemos de tu excelente proyecto de Depósito y distribución de aguas, de cuyo importe puedes disponer cuando quieras, pues aunque ni aproximadamente pueda yo saber la cantidad a que ascienda, ya tenemos fondos para pagarte.—Aprovechando tu estancia en esta, hablaremos despacio sobre el proyecto.—Conservo todas tus cartas como documentos importantes y de hoy en adelante mas, puesto que así lo deseas por no poderte quedar con copia de los datos que en ellas me mandas.—Avísame el día que vienes para bajar a la estación.—Mi familia te devuelve sus afectos y con saludos de estos Sres. queda como siempre tuyo: Cesáreo».

Carta de D. Mariano de Govantes y Merino

Hay una cruz de la Orden Militar de Santiago en rojo. «Sr. Don Amós Salvador.—Muy Sr. mío y afmo. amigo: En este pueblo esperan con impaciencia los trabajos de que V. está encargado respecto al abastecimiento de Aguas, y como quiere que efectivamente convendría mucho tenerlos concluidos para que siguiera su laborioso curso tan diversas operaciones, ruego a V. active en lo que posible le sea, aquellos trabajos.—Dispénsame V. esta nueva molestia, y me repito suyo afmo. am^o. y s. s. q. s. m. b.—Mariano de Govantes.—Hoy 10=Briones [1880].

RAMÓN JOSÉ MALDONADO Y COCAT

EN 40.000 REALES FUE TASADO EL MONASTERIO DE SAN MILLAN DE SUSO

Será curioso algún día hacer un inventario de lo que para el liberalismo y sus hombres valía en dinero la historia de España.

En nuestra época de exaltación nacional donde se respetan los valores espirituales y se restauran las viejas piedras históricas que son para los pueblos su mejor ejecutoria, aun nos produce frío y mal sabor el volver los ojos a esa tremenda crisis liberal en la que se aventaba nuestro mejor pasado y liquidaba lo que durante siglos fueron nuestros abue-

los construyendo y guardando. Esos trágicos años cuya contemplación hacía exclamar como un nuevo apóstol a Ramiro de Maeztu dirigiéndose a sus discípulos «Hijos míos, marchad contra vuestros padres del brazo de vuestros abuelos». Magnífica frase y tristes años en verdad.

La Rioja no fué ajena ni mucho menos a la quema y el vendaval y sus viejos monasterios crujieron con las leyes desamortizadoras del funesto Mendizábal. Gracias a Dios nos quedan San Millán, Nájera y Valvanera, pero en qué situación si los comparamos con su época gloriosa. Cuántas obras de arte, libros y documentos perdidos. El «Boletín Oficial» de Logroño del 21 de agosto de 1845 anunciaba en Haro, la venta de libros del Monasterio de Herrera, ja 7 reales arrobal, cuantos desaparecieron y otros cayeron en manos satánicas que los pulverizaron.

La historia se vendía y el «Boletín Oficial» de cada provincia es hoy día un índice de hechos gloriosos que eran objeto de comercio. En esos años tenían los políticos el criterio de ciertos industriales de hoy, que llevan su triste concepto del comercio a todos los planos de la vida, creyendo que los valores espirituales también tienen su precio.

Guardo una interesante colección de estos «Boletines Oficiales» de la Provincia de Logroño, entre los años de 1834 al de 1857 y entre las curiosidades de sus páginas, comento hoy esta del Monasterio de San Millán de Suso.

Para nadie es un misterio su historia. Es tan conocida y tan hermosa que constituye una de las mejores galas de la Rioja. Allí estuvo Mio Cid Campeador cuyo nombre conserva un camino que lleva a Suso, allí cantó Gonzalo de Berceo sus endechas a Santa María desde su «portaleyo»; allí San Millán patrón de Castilla, se santificó, allí en aquel «paisaje fino y elegante de prados verdes y aterciopelados» que llama el moderno Azorín, llegaron las órdenes destructoras de los gobernantes.

Y aquel rincón castellano que comenta el Padre Yepes como digno del mayor respeto al cual «ni los godos enojaron, ni los herejes molestaron, ni los moros destruyeron», fué sacado a pública subasta un domingo 18 del mes de mayo de 1845. Sus siglos de gloria valieron 40.000 reales.

Así lo tasaron:

«Una dehesa llamada de Suso con parte de arbolado cuya superficie contiene 1728 fanegas y seis celemines de tie-

rra, ínfima calidad y toda de pasto, con 3160 pies de roble y 120 de hayas gruesas, con dos viberos de la misma especie, que abrazan la extensión de 105 fanegas de tierra, comprendidos ambos en las dichas 1728 fanegas y 6 celemines, en la cual según opinión de los peritos pueden mantenerse en los meses de abril, mayo, junio y julio, 600 cabezas de ganado lanar, 160 de bacuno y 50 de mular.

«Idem. un Santuario titulado Convento de Suso dentro de la referida dehesa con su iglesia, contiene en su pabimento 13.612 pies castellanos con dos pisos; su fachada a la parte del solano es de piedra sillería al abrego de manpostería y a la del norte de piedra de peña natural; este edificio se halla ruinoso, con especialidad los tejados».

«Idem. un corral muy deteriorado con su sereno dentro de la referida dehesa, cuyo pabimento tiene 12.840 pies castellanos cubierto de teja vana.»

«Esta dehesa, convento y corral han sido valorados en la renta anual de tres mil reales vellón y capitalizados en la cantidad de 90.000 reales y tasados en esta forma;

«La dehesa en 202.625; el convento en 40.000 y el corral en 4.000 reales por cuya cantidad se sacan a subasta.»

Siguen otros bienes del Monasterio de Valvanera en el término de Cordovin, y todo lo firma en Logroño el 15 de mayo de 1845, Faustino de Balboa. Inserto en el «Boletín» número 40.

Habían pasado doce años desde las leyes de desamortización y lentamente se deshacía el Monasterio sin que nadie lo comprara, por «caro» o más bien por respeto.

• Hoy día los agustinos cuidan de esta joya histórica riojana. Que Dios se lo pague.

RAMÓN JOSÉ MALDONADO y COCAT

